

Experiencia didáctica: Itinerarios de lectura: La construcción de la identidad nacional desde la perspectiva del culto al héroe

Mirta Elizabeth Pricoli Pla

Resumen

La experiencia didáctica surge de la realización de un curso destinado a docentes de todos los niveles educativos interesados en la promoción de la lectura en las escuelas. La actividad comprendía la elaboración de un itinerario de lecturas, seleccionando el tema y los textos (clásicos, ensayos, novelas, cuentos, etc.) luego, las producciones fueron compartidas en un foro y se propuso un debate en formato de Zoom.

Con esta selección, se buscó trabajar la construcción de la identidad nacional, desde la perspectiva del culto al héroe, a través de relatos oficiales y sus respectivas controversias, de las mistificaciones y de la construcción de la memoria colectiva, la apropiación por parte del Estado y del rol de la escuela en la transmisión de la memoria histórica, también, trazando algunas líneas con la contemporaneidad, en relación a determinados sucesos de violencia que atravesaron el siglo XX.

Al material seleccionado para esta experiencia se suman, también, aportes significativos en torno a la memoria, historia y memoria colectiva desarrollados en la obra *“Elogio de Historia en tiempo de Memoria”* del autor Santos Juliá (2010) en su recorrido por los periodos de la guerra civil española, el franquismo y la transición a la democracia.

Palabras clave: identidad nacional- memoria colectiva- historia- Escuela- Estado

Construcción de la experiencia

El bagaje de textos que forma parte de nuestra historia personal, de nuestras subjetividades, de nuestras propias experiencias, habilita el dialogo, la discusión, la interpelación, el intercambio, al compartir lecturas con una comunidad interesada por la promoción y práctica de la lectura.

En ese sentido, el tema a abordar encierra múltiples miradas, no solo desde lo académico sino también, desde lo social, político y cultural: la construcción de la identidad nacional, dentro de un marco de culto litúrgico y de apropiación por parte del Estado y de transmisión en el rol de la Escuela.

A partir de esa construcción del héroe nacional por excelencia, distintos autores han aportado sus miradas en torno al prócer y a la identidad nacional, autores seleccionados para este recorrido de géneros literarios.

En *Narrar a San Martín*, el autor desarrolla un estudio minucioso de relatos tradicionalistas/oficiales basados en la figura del prócer y en los modos de construcción del héroe nacional: Padre de la Patria, elemento fundante de la identidad nacional. Un recorrido historiográfico a través de las miradas de referentes de la época como Domingo F. Sarmiento y Bartolomé Mitre.

La secuencia de partidas y regresos del héroe a la que apela el autor está emparentada con el sentimiento de pertenencia, con esa alternancia por la que San Martín “*vuelve la espalda a su patria o vuelve la vista a su patria*”¹ España será su lugar de formación militar, Chile y Perú sus destinos de libertad americana y Francia su exilio y muerte.

Esa duplicidad es retomada por Sarmiento para desentrañar la imagen del General

1- Martín KOHAN: *Narrar a San Martín*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2005 pp. 105-106

desde su fisonomía, en los *saberes del cuerpo*, esa impronta argentina, esa *forma de llevar la patria* en el dominio del caballo y en alternancia con el héroe desterrado, sin patria.

La mirada de Mitre aplica la misma duplicidad y desde un relato ligado a su lugar de nacimiento, Mapuey (Corrientes) su infancia, la influencia del mundo indígena y esa ambivalencia que suscita el salvajismo y la turbación, por un lado, y los modos de integración y convivencia, por otro; lo criollo también está presente en la figura del prócer, más allá de la influencia hispánica asociada a su familia y educación.

Por su parte, Ricardo Rojas, va a realizar importantes cambios en los paradigmas historiográficos tradicionales, aportando una mirada inclusiva e integradora y eliminando los conflictos en torno a la identidad nacional. Con *El Santo de la espada*² el autor identifica al personaje central narrando la vida del General San Martín a través de la reformulación de la argentinidad, conciliando el componente español y el indígena y de qué manera el prócer encaja en su proyecto nacionalista e integrador. De esta manera, remarca su hispanofilia tomando el recurso de los orígenes familiares y de su formación militar, produciéndose nuevamente esta duplicidad a la que apelaban Sarmiento y Mitre: dos patrias, dos madres y dos fraternidades, dicotomía que Rojas pretende derribar a través de la conciliación y de las distintas posturas que identificaron a su personaje.

*El Informe de Brodie*³ es un compilado de once cuentos y entre los que se encuentra *Guayaquil*. El cuento revive una reunión secreta que mantuvo el Gral. San Martín con Bolívar, dos próceres hispanoamericanos, controvertidos, tal vez en disputa y en la que uno de ellos se impuso.

2- Ricardo ROJAS: *El Santo de la Espada*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1950

3- Jorge Luis BORGES: *El informe de Brodie*, Buenos Aires, Emece Editores, 1970

El tema se centra en la rivalidad que mantienen dos historiadores argentinos por debelar el enigma de la famosa entrevista, un enfrentamiento (como en Guayaquil) entre uno, forjado en la historia académica, la de los libros y documentos, y el otro, con la historia en la sangre, con la historia de sus antepasados, la de la identidad nacional

Y los instrumentos de liturgia conmemorativa como la *Marcha de San Lorenzo*⁴ participan como forma de representación (duelo, celebración, gloria) como parte de un proceso de construcción de una identidad, de una memoria colectiva, en la que se exalta la gesta heroica del prócer de la Patria y que ha trascendido en el tiempo hasta convertirse en himno identitario de la Nación, himno que es apropiado también, por las escuelas y que es entonado por estudiantes, docentes y padres en distintos festejos patrios.

Pero la mistificación del prócer heroico y fundacional de la identidad puede contraponerse, por ejemplo, con un clásico de la literatura universal, el *Quijote*⁵ y que invita a releerlo una y otra vez. Un viejo hidalgo, devorador de libros de aventuras, que sale a los caminos en busca de sueños. En él se construye la figura de un caballero, desmitificado, con historias de aventuras imaginarias, montado en su caballo, desprovisto de soldados y ejércitos y acompañado de Sancho, su escudero.

Este itinerario de lecturas, estas narrativas, están atravesadas por las miradas y las formas en que se construye la figura del prócer, héroe, guerrero simbólico, místico, imaginario, y la trascendencia que adquiere a lo largo del tiempo.

-
- 4- Compuesta en violín en 1901 por el músico afrodescendiente Cayetano Silva (uruguayo) y en 1908 Carlos Benielli le incorporó la letra. Recuperado de internet (<https://sanmartiniano.cultura.gob.ar/noticia/el-origen-la-de-marcha-de-san-lorenzo/>)
 - 5- Miguel de CERVANTES: *Don Quijote de la Mancha*, Edición del IV Centenario, Real Academia Española Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid, Alfaguara, 2004

De esta manera, pasado y memoria como herramientas fundamentales en la construcción de ciudadanía, de identidad nacional, se enlazan en el presente, se apartan de la figura del prócer y transitan otras temporalidades y otras espacialidades, con otros protagonistas y otras construcciones discursivas.

Historia, memoria y memoria colectiva: Construcciones de identidades en la Modernidad

Así, este breve recorrido de géneros literarios en torno a la construcción de la identidad nacional determinada por los próceres/héroes implica, de alguna manera, la búsqueda de una legitimación en el presente. Reivindicar el papel de la Historia conlleva un ejercicio político, ideológico, cultural y social, una construcción de memoria histórica y que muchas veces viene acompañada de ciertos relatos cargados de ese pasado de gloria.

Y si la historiografía clásica decimonónica sentó las bases para la edificación del *panteón de bronce*, liderado por San Martín, el siglo XX vendrá a inaugurar nuevas manifestaciones y reivindicaciones patrióticas, desde las prácticas de poder y las transmisiones educativas.

En ese sentido, resultan significativos y valiosos los aportes en materia de historia, memoria histórica, colectiva y cultural que realiza Santos Juliá en su obra *“Elogio de Historia en tiempo de Memoria”* (2010). El autor busca recuperar la memoria histórica indagando en la etapa de la Guerra Civil española, en las prácticas políticas del pasado, en el uso de la memoria para la construcción de identidades colectivas; *una memoria que cotiza en alza* desde fines del siglo XX y que se refuerza en el milenio actual, un culto a la memoria con efecto mundial: *la memoria en los museos*, para los franceses o la *manía preservacionista* de los ingleses⁶

6- Santos JULIA: *Elogio de Historia en tiempo de Memoria*, Ediciones de Historia S. A., Madrid, 2010

Retomando el carácter de *cotización* de la memoria, ésta, adquiere mayor significación con la globalización y las cuestiones de identidad. El ejemplo más contundente que nos aporta Juliá es el del *Holocausto judío* y su efecto en la conciencia ciudadana, principalmente en las comunidades de Estados Unidos y Europa. En ese sentido, la puesta en marcha de distintos mecanismos de difusión, como la transmisión de una miniserie (Holocausto, 1978, NBC y 1979 en la tv americana) y la creación de un *Museo del Holocausto* en Washington evidencia el grado de influencia política que adquirió aquel acontecimiento y la apertura de procesos judiciales sobre hechos del pasado: *La industria del Holocausto* hacía efecto en la memoria social y se potenciaba en los años siguientes.

Así, la liturgia de la Memoria conforma una procesión de prácticas políticas que desde el Estado busca concientizar sobre ese pasado. Celebraciones, judicializaciones, construcción de relatos a través de prácticas de transmisión en las escuelas (preservar y visualizar) y en los espacios académicos, es decir, una expansión de la memoria social.

Para el caso de España, Juliá cuestiona determinadas prácticas políticas sobre la *Memoria Histórica*, tildándolas de pactistas y de una amnesia generalizada que intentaron imponer parlamentarios, periodistas, académicos e instituciones. La práctica político-judicial de los sucesos de 1936, y que con el alegato de *Reconocimiento y Reparación de las víctimas*, se recalificaron los asesinatos y ejecuciones como desapariciones forzadas. Esto trae a colación la idéntica calificación penal (2008) sobre la muerte del poeta García Lorca (en 1936) como muestra de un *dislate judicial* o impostura política.

Con el auge de la Historia Cultural y las políticas de identidad, el pasado se concibe como un abanico de acontecimientos al servicio de la construcción del presente. Con el postulado *Memoria Colectiva*, Astrid Erll conjuga la *bizzword*⁷ como algo que

7- Santos JULIA: Por la autonomía de la Historia, *Claves de Razón Práctica*, 207 (2010) pág. 8

zumba en los distintos ámbitos sociales (academias, medios de comunicación, espacios políticos, en las artes) para hablar de modos de rememoración en la cultura y de referirnos al pasado: mito, historia política, rememoración familiar, generacional, etc., dicho en otras palabras: La Historia ya no concebida como conocimiento del pasado y sustituida por una nueva memoria cultural.

Este historiador por azar (así se define el propio Juliá) inicia su recorrido indagando en las corrientes socialistas, comunistas y marxistas europeas para sumergirse en la *República, Socialismo y Comunismo* españoles de los años 30 marcando una influencia determinante en su campo de estudio: La República Española y la Guerra Civil.

Y Juliá clausura así una experiencia con nuevas posibilidades de documentar, donde *Rememoración e Historia* se unen para comprender aquel pasado reciente de Guerra Civil y Dictadura y donde palpita un interés social en aumento, un pluralismo ideológico, un periodo de intersubjetividad para la comprensión e interpretación de aquella, nuestra historia reciente y con la participación de nuevos historiadores españoles como Manuel Lara, y extranjeros, un encuentro de dialogo entre historiadores que posibilitaba un amplio debate en la diversidad.

De esta manera, Juliá nos deja en claro su inclinación por esa Historia Social de España, por ese *pasado reciente* y que lo coloca en la disyuntiva entre Historia y Memoria (ésta, como problema de las últimas décadas) que viene a profundizarse con la *barbarie* en la modernidad: los genocidios y el camino por el reconocimiento estatal y social, delineado por el afán de acomodar, en algunos casos, el relato a la conveniencia del poder.

Estos lineamientos trazados entre historia y memoria resultan significativos para el caso argentino, a propósito de los sucesos de terrorismo de Estado durante la última dictadura militar (1976-1983) En este sentido, la condena de un pasado doloroso y traumático vendrá acompañada de discursos, tanto políticos como escolares y

académicos, profundizados en el proceso de transición hacia la Democracia y adquiriendo mayor relevancia y compromiso durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner (2003-2015)

La efeméride del 24 de marzo, convertida en el *Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia*, viene a instaurar una serie de políticas estatales y oficiales sobre la memoria, sobre el pasado reciente, traducidas en legislaciones sobre los Derechos Humanos y en su enseñanza, a través de la proliferación de materiales educativos, capacitaciones y visitas a los espacios de la Memoria. Durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) se hicieron visibles los contrastes en materia de Derechos Humanos, desde lo discursivo y desde la práctica, tildándolo, en algunos casos, de negacionista y reivindicador de la pasada Dictadura Militar.

La escuela como herramienta de transmisión: Historia con memoria

De esta manera, la escuela y lo que significa la enseñanza de la Historia, se convierte en el vehículo y el espacio donde se configuran distintas prácticas pedagógicas para abordar el pasado en sus diversas dimensiones.

Recuperando la experiencia didáctica sobre el recorrido de géneros literarios en torno a las miradas y construcciones sobre el prócer como parte de la identidad nacional, resulta interesante observar, a grandes rasgos, cómo se han tratado las conmemoraciones en torno al Bicentenario de la Revolución de Mayo (1810-2010) y al Bicentenario de la Independencia (1816-2016)

Al respecto, la celebración del primer Bicentenario, bajo la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, fue acompañada de editoriales, ensayos, libros ilustrativos, artistas, intelectuales, actores, ex presidentes y presidentes extranjeros como invitados, un Museo (el del Bicentenario, propiamente dicho) actos escolares, académicos, etc. y, una liturgia de festejos con una sobresaliente ornamentación y oralidad. El fervor popular era visible en cada rincón del país con innumerables actos civiles como protagonistas.

Y los próceres no estuvieron exentos de los festejos sino que, sus figuras fueron exaltadas, reivindicadas y posicionadas en los primeros planos (El General San Martín y Manuel Belgrano) Por supuesto, el discurso político e ideológico del momento reavivó las críticas y cuestionamientos, no solo por el carácter de *apropiación del pasado*, para algunos, con fines personales, sino también, por el tono, para otros, de *imposición*, de mandato. Y las tensiones en la Argentina del 2010 se embarcaron en una disputa en torno a lo nacional, lo histórico, lo político y lo social⁸

La contracara del *Bicentenario popular* fue la llamativa austeridad en los festejos del Bicentenario de la Independencia en el 2016, bajo la presidencia de Mauricio Macri. El rasgo distintivo de la celebración estuvo marcado por la presencia de militares, protagonistas de múltiples desfiles. Esta participación dejó en claro la postura, reconocimiento y enfoque, es decir, una visión y una apropiación del componente histórico desprovisto de simbolismo litúrgico y participativo e investido de un carácter netamente figurativo: la emblemática presencia militar.

Se plantean así distintos interrogantes en cuanto a los significados del discurso histórico, al uso del pasado para explicar el presente, al discurso político y sus intenciones, al querer otorgarle un sentido y marca propia a ese pasado por sobre los anteriores.

La diferenciación en cuanto a la forma de apropiación del hecho histórico conduce a indagar en sus significados desde la enseñanza de la Historia en las escuelas. El siglo XIX se caracterizó por una enseñanza enfocada en la reconstrucción del pasado apoyada en la exaltación de batallas, héroes y figuras destacadas del ámbito nacional, una versión oficialista (encabezada por Bartolomé Mitre) de la historiografía.

8- Carlos NUSCH, Bruno PERCIVALE: “El bicentenario argentino como territorio en disputa”, *Analecta política*, 6-10 (2016) pp. 67-91, esp. pp. 89

Nuevas perspectivas y dotadas de nuevas herramientas para la investigación surgen a partir del siglo XX (como la Historia Social) para contraponer y romper con la teoría independentista durante los sucesos revolucionarios mencionados, para empezar a hablar de intenciones netamente de poder dentro del territorio colonial⁹

Hoy, con la renovación de los documentos curriculares, se aspira a una enseñanza de la Historia más allá de los emblemas, los recorridos fácticos y la ritualidad conmemorativa, para construir una ciudadanía democrática y política con capacidad tanto reflexiva como crítica y emocional, abordando la complejidad de los procesos históricos desde una dimensión social, que involucre distintos actores y espacios.

Conclusiones

Y este itinerario de lecturas, este recorrido por distintos géneros, se presenta como un ejercicio reflexivo, una propuesta didáctica que podrá ser desarrollada y aplicada transversalmente con otras disciplinas del campo de las Ciencias Sociales.

Con la construcción de la identidad nacional como tema abordado en esta oportunidad, se pretende visualizar algunos aspectos relacionados con el culto al héroe patrio, como las conmemoraciones, la liturgia, la enseñanza de la Historia y su vínculo con la Memoria Histórica y colectiva trazando líneas con el pasado reciente. En ese sentido, la recuperación de sucesos de violencia estatal y política como los producidos en la última Dictadura Cívico militar en la República Argentina (1976-1983) y los de la guerra civil española enunciados por Santos Julia, aportan distintas miradas en torno a la recuperación de un pasado doloroso, como una categoría distintiva de la transición hacia la Democracia.

9- Nicolás KOGAN: “El Bicentenario en las escuelas: continuidades, cambios y desafíos de la historia enseñada”, Primera ‘Época, 23-9 (2015) (<https://www.centrocultural.coop/revista/23/el-bicentenario-en-las-escuelas-continuidades-cambios-y-desafios-de-la-historia-ensenada>)

Por otro lado, el *no olvidar*, que *el pasado no pase*, puede tornarse como imposición, como un *deber* de la Memoria¹⁰, una capitalización por parte del Estado para el ejercicio y aplicación de sus programas. Una proliferación de políticas memorísticas en tono universal, una necesidad de concientización y aceptación por parte de la sociedad que traspasa las fronteras interdisciplinarias del conocimiento histórico, sobrevalorando a algunos y desplazando a otros, en cuanto a hechos y relatos.

En los modos de apropiación de determinados procesos históricos relatados anteriormente se identificaron distintas posturas en torno a la construcción de la identidad, desde la Historia, la Memoria y la Memoria Colectiva, distintos mecanismos y circuitos de difusión y transmisión. En ese sentido, la escuela adquiere un protagonismo trascendental, como vehículo, como espacio para el estudio de los hechos históricos.

Esta iniciativa, como experiencia didáctica, pretende construir puentes con otras disciplinas como Educación Cívica/ciudadana, Sociología, Literatura. Una actividad no solo para promover la lectura, analizando e intercambiando géneros literarios, autores/autoras, interpelando, debatiendo, reflexionando, sino que también, busca construir una ciudadanía crítica y pensante. Abordar la enseñanza de la Historia más allá de lo fáctico y la ritualidad conmemorativa para habilitar otras dimensiones, otras perspectivas, desde lo social, lo espacial, lo conflictivo y desde la diversidad participativa.

10- Jorge ROLLAND: “Deberes de memoria en las escuelas: una revisión crítica para la construcción democrática a partir del caso argentino”, *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 19 (2020) pp. 1-88, esp. pág. 79